

LAS MUJERES DE ZIZUR MAYOR PRESENTAN SU MAPA DE LOS PUNTOS CRÍTICOS Y LAS PROPUESTAS DE CAMBIO PARA CONSTRUIR UN ZIZUR MAS SEGURO Y HABITABLE.

Las mujeres de Zizur Mayor a través de una investigación participativa han identificado 19 puntos críticos en los que sienten inseguridad o miedo al transitar por ellos y han realizado propuestas de diferente índole para transformar estos puntos y las desigualdades de género con el fin de construir un Zizur más libre, seguro y habitable para las mujeres.

Como conclusiones generales podemos decir que:

- La percepción de inseguridad y vivencia del miedo en las mujeres es generalizada y esta completamente relacionada con la socialización diferenciada como mujeres en una sociedad machista. Las mujeres aprenden a tener miedo a la calle. Este proceso de aprendizaje tiene una doble dimensión: existe un riesgo real puesto que las mujeres son agredidas en la calle, pero también existe un imaginario del miedo, que no se corresponde completamente con la realidad ya que el lugar donde se producen la mayoría de agresiones a las mujeres no es la calle, sino el hogar o espacio privado y por parte de personas conocidas.
- Esta socialización en el miedo se produce en las mujeres desde pequeñas a través de diferentes mensajes y prácticas. Desde los diferentes mensajes que familias, escuela, televisión, etc. manda a las niñas, “ten cuidado”, “no vengas sola a casa”, etc. Hasta otras situaciones en las que se ven inmersas las mujeres desde jóvenes. Una situación habitual que nos relataban las mujeres jóvenes que identifican como principal elemento que interfiere en su libre movilidad por Zizur es la situación en la que grupos de chicos de su misma generación, entre mofas, les interpelan lanzándoles balones, mediante gritos o cuestiones relacionadas con sus vidas personales. Esto les genera un estado de alerta al pasar cerca de una cuadrilla de chicos.
- Se ha considerado una doble dimensión de la vivencia de inseguridad en el espacio público, atendiendo por un lado a las características urbanas (físicas) de los espacios, y por otro, a las características relacionadas con el uso que se hace de ellos.

Desde esta doble dimensión, por un lado se han identificado elementos urbanísticos como la falta de iluminación, la mala visibilidad, la existencia de zonas cerradas, de zonas deshabitadas y mal comunicadas; y por otro, como elementos relacionados con el uso, los espacios solamente ocupados por hombres, los espacios sin presencia de personas, la vuelta a casa de ambientes festivos, o espacios donde se producen comentarios o chistes machistas como los elementos que generan en las mujeres miedo e inseguridad. A partir de estos elementos se han identificado los 19 puntos críticos a lo largo y ancho de Zizur Mayor.

- En las mujeres mayores además del miedo a la calle, se ha detectado el miedo en casa. Las mujeres mayores que viven solas relatan como el miedo dentro de los hogares es generalizado. Comparten que reciben llamadas de teléfono de personas desconocidas, tanto de noche como de día, y de forma habitual.

Ante esta realidad la investigación define 4 líneas de acción en las que se incluyen diversas propuestas para transformar la realidad detectada:

1. Prevenir la segregación urbana: A través del impulso de un plan de rehabilitación de la zona de Santa Cruz, zona cada vez más devaluada y deprimida. También mejorar la comunicación y accesibilidad desde los diferentes núcleos urbanos de Zizur.
2. Tejer lazos entre el vecindario y fomentar la vida comunitaria: Promover el conocimiento del espacio y sus gentes aumenta la sensación de seguridad en el espacio público. Frente al uso residencial imperante en Zizur, se propone fomentar los espacios comunitarios. Como propuesta concreta se propone habilitar parcelas sin edificar de Ardoi para huertos urbanos para el vecindario.
3. Trabajar las relaciones de género: para garantizar la libre movilidad las intervenciones urbanísticas deben de ir acompañadas de otro tipo de medidas de carácter social y relacional, basadas en la transformación de la sociedad machista y la eliminación de las desigualdades de género. En esta línea, se ve necesario trabajar procesos de empoderamiento de las mujeres, realizar campañas de sensibilización contra la violencia sexista y trabajar la autodefensa feminista. Además se plantea como importante, el trabajo con hombres, basado en el cuestionamiento de los modelos de masculinidad hegemónica y en la necesidad de asunción por parte de los hombres de su responsabilidad en la cuestión de la violencia machista.
4. Trabajar por un Zizur Mayor más habitable y sostenible: incorporando la perspectiva de género en el desarrollo urbanístico, apostando por la sostenibilidad entendida desde el cuidado al medioambiente, hasta la justicia social. Fomentando también el pequeño comercio como elemento que favorece la vitalización de espacios y las relaciones de carácter local que mejoran la habitabilidad del espacio. En esta línea se incorporan todas las propuestas concretas realizadas para la transformación de los 19 puntos críticos detectados. También se propone un concurso de ideas para hacer los espacios urbanos más habitables desde la perspectiva de género o la elaboración de murales urbanos que amabilicen determinados espacios.

La Investigación titulada "Del Zizur Prohibido al Zizur libre para las mujeres. Identificación de puntos críticos y propuestas de cambio" ha sido realizada a lo largo de 2017.

Este proyecto se ha organizado desde el Servicio de Igualdad del Ayuntamiento de Zizur Mayor en colaboración con los grupos feministas: *Mujeres Libres* y *Zizurko Talde Feminista*. Ha sido dinamizado por *Emagin*, centro de documentación e investigación feminista. Y en él han participado 53 mujeres de Zizur Mayor.